



DIARIO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS.

NUMEROS DEL DIA 10 CENTIMOS DE PESETA.

## PRECIOS DE SUSCRICION

Murcia: un mes, 6 rs. — Fuera: un trimestre, 20 rs. — Un semestre 40 rs. — Un año, 80 rs. — pago anticipado. — Números atrasados un real.

Dirección y administración: calle de Lucas.

## PRECIOS DE INSERCIÓN.

Línea de anuncios á medio real. — Avisos oficiales, comunicados, etc., á precios convencionales y módicos.

## EL NOTICIERO.

## La inundación del Segura.

(Continuación.)

La ligera reseña que acabamos de hacer de los principales afluentes del Segura y de las extensas vertientes que dan sus aguas á los mismos, pone de manifiesto cuan excesivo es el caudal de aguas que se aglomera repentinamente sobre la gran cuenca del Segura por efecto de las lluvias torrenciales. Una ligera reseña forestal, ó sea el estado de la vegetación de las diversas montañas que hemos indicado, con la clase de árboles, los rasos que contiene y las roturaciones practicadas en ellas, completarán el cuadro descriptivo que nos hemos propuesto para conocer una de las causas que han producido la inundación de que nos ocupamos.

Sensible nos es consignarlo; casi todos los montes en cuyas vertientes tienen principio y se forman los diversos afluentes del río Segura, han sido talados en el espacio que llevamos de siglo: una mano indiscreta como ignorante, enarbolando el hacha de la ambición, del lucro y miedo personal, ha cortado los mejores de nuestros antiguos y frondosos bosques. Hasta grandes alturas de nuestras montañas, y en sitios de una pendiente excesivamente rápida, ha penetrado el arado del agricultor arrancando el escaso monte-bajo que existía, y removiendo la tierra vegetal, que grandes turbiones arrastra á los sitios bajos, dejando al descubierto la descarnada roca que nada produce y que contribuye, como después diremos, á causar las inundaciones. Este sistema tan bárbaro y salvaje como de fatales consecuencias, se ha extendido en lo mejor de nuestros montes, donde á la tala ó al incendio de su arbolado, ha seguido el cultivo agrario en tan pobre y mísero suelo, que solo ha dado á lo sumo una ó dos cosechas, teniendo que abandonarlo después. ¡Estos ambiciosos labradores no comprenden que el grano que arrojan sobre esta clase de terrenos, produce espigas de lágrimas que son recogidas más tarde por los moradores de las regiones más inferiores!

Los terrenos montañosos que radican en el término jurisdiccional de Moratalla, y cuyas extensas vertientes dan lugar al río Segura, se-

gun llevamos indicado, se encuentran hoy desnudos de toda clase de vegetación arbórea y herbácea. Los particulares en el espacio de doce á catorce años, han destruido su abundante y viejo arbolado; han arrancado de cuajo el monte bajo; y han labrado las vertientes: causas que añadidas hoy al abuso del pastoreo, hacen que se presenten aquellos terrenos con la desnuda roca, secos y áridos, y sobre ellos, corriendo las aguas pluviales con rápido ímpetu, como si deslizasen por la pendiente lisa y limpia de la superficie de un cristal.

Sierra Seca, que no ha mucho presentaba muy buen monte maderable, hoy es una triste y dilatada masa caliza, árida y pelada, donde vejeta con raquitismo el romero, el tomillo, el brezo, la aliaga y algunas chaparras. Los cerros del Serratejo, del Gallobar, del Vicario, Lomas de Pulpito, y Serrata de Caneja, presentan abundante monte bajo de atochas, romero, alguna aliaga y escaso lentisco; y como especie arbórea dominante el *Pinus halepensis*. Mille, conocido vulgarmente con el nombre de pino carraseo, y cuando es achaparrado el de *resnoso*: este se encuentra por lo general con poca espesura; y solo en las lomas de Pulpito, hay uno pequeño perteneciente á la segunda clase de edad y en regular estado. En este terreno y sobre sus vertientes, se interponen trozos labrados, que se supone pertenecían á varios particulares; este estado anómalo produce, el que los ganados de dichos dueños, entren en los sitios cubiertos de arbolado, coman los nuevos pinitos que provienen de la diseminación natural, y roan con su dañino diente las cortezas de los demás pinos jóvenes. La extensa sierra del Gabilán con una superficie mayor de cuatro mil hectáreas, tiene sus vertientes meridionales despobladas completamente de arbolado, pero vejetando con lozanía en su parte media y baja las atochas. Su vertiente Norte se encuentra poblada por el *Pinus maritima*. Lamarck, llamado aquí vulgarmente *pino marítimo* y en Jaén *rodano*, y es notable por no encontrarse en ningún otro monte de esta provincia: hace once años tenía muy buena espesura; pero hoy á pesar de estar reponiendo de las sucesivas cortas fraudulentas que ha sufrido, está bastante claro. Rodeado por terrenos de labor del campo de Ca-

ravaca, se eleva la gran sierra de Mojantes, cuya propiedad no se ha podido resolver todavía, disputada por gran número de propietarios colindantes. Veinte años atrás, se encontraba sumamente poblado de pino carraseo y algunas carrascas, formando la primera especie muy buenos rodales: pero las repetidas talas que ha sufrido, fraudulentas unas, autorizadas otras, la presentan hoy casi sin vegetación arbórea. Si se exceptúa parte de sus vertientes meridionales, donde existe un buen rodal y el que atraviesa la carretera que desde Caravaca conduce á la Puebla de D. Fadrique. Las vertientes de toda la inmensa masa de montañas que concluimos de reseñar, son las que forman el río Caravaca, llamado en la antigüedad Argos: nombre que según tradición, tomó de una población romana que tuvo su asiento próximo donde hoy se vé el caserío de Archivel, y en cuyos terrenos hemos observado restos de antigua cimentación romana y recogido objetos de adorno en cobre, monedas, idolos y trozos de cachirros.

Todas las vertientes, casi en general, que dan sus aguas á la región superior del afluyente río Quipar, esto es, desde su origen en el manantial de la Junquera, hasta el punto que se denomina «Estrecho de la Encarnación» se encuentran casi desnudas de toda vegetación arbórea; porque perteneciendo los terrenos de dicha cuenca á diferentes particulares, estos han ido talando el arbolado que crecía espontáneo en ella, han roturado varios trozos; y en las peltrizas y rodales con alguna tierra vegetal, solo se vé algún pinato raquíptico, alguna chaparra esparcida, y como especie de monte bajo la *atocha*, que conservan solo por su actual valor y algún romero ó aliaga que arrancan de cuajo para combustible, solo las vertientes meridionales de Mojantes, según hemos indicado, con las de las Cabras, de Barete, y de la parte Norte de la Cuerda de las Yegüas, son las que conservan todavía algún rodal de pino de la especie indicada y cuya edad dominante es la de treinta años.

El arbolado que existe en el gran grupo de montes que radica en el término de Lorea, cuya posesión corresponde al pueblo, y cuyas extensas vertientes originan los diversos afluentes al río de Velez ó de Lorea, quedamos consignado, ha des-

aparecido por completo en el período de 60 años á la fecha. Las fábricas de Azufre establecidas en su término, han agotado tan ricos productos: los matuteros burlando la vigilancia que se ejerce en aquellos han ido cortando á mata-rasa los abundantes pinares que existían en aquella zona, para vender después las leñas en las fábricas antes mencionadas. Hoy en estas montañas es muy difícil encontrar un solo ejemplar de pino; siendo escaso también hasta el monte bajo, que á pesar de estar representada la especie dominante por la atocha, esta casi vá desapareciendo.

Entramos ya á describir el estado en que se encuentra la vegetación forestal en la dilatada cuenca del río Guadalentín ó de Lorea. Este río ya hemos dicho, que formando dos brazos principales se reman en el término de Velez-Rubio; esta dos grandes arterias, también se ha dicho, que traían su origen de las elevadas vertientes de Cazoria, la Sagra, María, de Cullar, de Oria, y de las Estancias, correspondientes á las provincias de Jaén Granada y Almería: pues bien; estas extensas comarcas pobladas hace 40 ó 50 años de frondosos y espesos pinares, presentan hoy el cuadro más desconsolador que imaginarse puede. Un inmenso yermo se presenta á la vista, interrumpido alguna vez por pequeños manchones de pinos y terrenos roturados que suben á las más altas cumbres; los ganados cruzan en todas direcciones tan vastos territorios, y con su dañino diente destruyen la escasa vegetación. En los términos de Velez se reproduce el mismo cuadro; y los aislados pinos que allí vegetan raquípticos y de malas formas, ocasionadas, por falta de espesura, por la nieve, y los vientos, y cuya posesión corresponde al Marquesado de Velez, se encuentran rodeados por extensas zonas de terrenos de labor que corresponden á diferentes particulares. Este aislamiento en que vegetan los citados pinos, ocasionan una pobreza muy considerable del suelo por falta de sus despojos vegetales; lo que unido á las miles de hectáreas, que por efecto de las roturaciones presentan peladas y al descubierto la dura roca, son origen de que las aguas pluviales, al caer sobre tan dilatadas y accidentados terrenos, desprovistos de toda clase de vegetación, practiquen